

Zemborain, Luis

*Reseña bibliográfica: Grintis, Herbert (2014).
The bounds of reason. Game theory and the
unification of the behavioral sciences. Princeton
University Press*

Ensayos de Política Económica, Año XI, Vol. II, N° 5, 2017

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

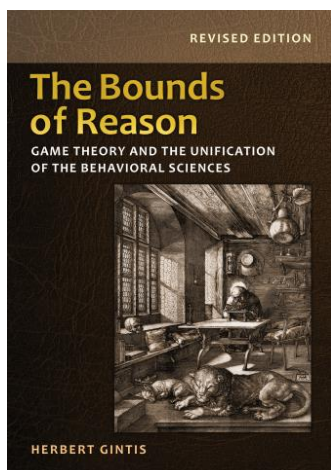
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Zemborain, L. (2017). Reseña bibliográfica : Grintis, Herbert (2014). The bounds of reason. Game theory and the unification of the behavioral sciences. Princeton University Press [en línea]. *Ensayos de Política Económica*, 2(5). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=grintis-herbert-bound-reason>
[Fecha de consulta:.....]

RESEÑA BIBLIOGRAFICA: GRINTIS, HERBERT (2014) THE BOUNDS OF REASON. GAME THEORY AND THE UNIFICATION OF THE BEHAVIORAL SCIENCES. PRINCETON UNIVERSITY PRESS

Luis Zemborain³³



Si bien Gintis afirma en su primer párrafo que “La teoría de juegos es central en la comprensión de la dinámica de los diferentes tipos de vida, en general, y de la humana, en particular”, luego condiciona dicha afirmación al decir que “no es suficiente para explicar toda la existencia social de la humanidad”. Los límites de la razón no están establecidos por lo irracional sino por lo social. La sociedad humana es un sistema con “propiedades emergentes”, en particular normas sociales, las que no pueden derivarse únicamente por medio de un modelo donde interactúan agentes racionales. Esta deficiencia es subsanada al utilizar en las interacciones estratégicas el enfoque evolucionario lo que nos permite entender “la aparición, transformación y estabilidad del comportamiento”.

O sea que “el comportamiento humano puede modelarse con más riqueza como la interacción de agentes racionales dotados de una epistemología social, en el contexto de normas que reflejan la interacción social”. La sociología contemporánea, dice Gintis, al rechazar el modelo del actor racional quedó atrofiada desde la muerte de Talcott Parsons en 1979. Asimismo, los psicólogos sociales que también rechazan aquel modelo se han quedado sin una firme base analítica para su disciplina.

Gintis se pregunta ¿cómo pueden existir la sociología, la antropología y la psicología social como campos separados al estudiar el comportamiento y la organización social? En respuesta a este interrogante ofrece en el último capítulo (el 12) una propuesta de unificación de las ciencias del comportamiento.

“La teoría de juegos es una herramienta para investigar el mundo”. Gintis encuentra que su importancia radica en la posibilidad de testeo de sus predicciones y de replicación de sus resultados en pruebas de laboratorio. Como ejemplo compara los hechos que son analizados y explicados en un texto introductorio de física cuántica con la total ausencia de datos en un avanzado texto de microeconomía.

Este libro nos muestra otra manera de encarar un estudio sobre la teoría de juegos. El Capítulo 1 dedicado a la teoría de la decisión incorpora los principios heurísticos de Kahneman & Tversky y concluye que “debemos descubrir cómo interactúan nuestra constitución genética con las herramientas culturales para determinar las

³³ Universidad Católica Argentina. Contacto: lzemborain@uca.edu.ar

elecciones en condiciones de incertidumbre". El Capítulo 2 es una brillante exposición de los conceptos básicos de la teoría de juegos. Con un simple ejemplo define el *equilibrio correlacionado* de Aumann que nos transporta de la teoría de juegos a una mayor y complementaria epistemología que tratará luego en el Capítulo 7 al introducir la evolución de las normas sociales.

El Capítulo 3 se refiere a cómo interactúan los comportamientos egoístas con los altruistas, mientras que en el 4 introduce los juegos epistémicos que incorporan las creencias y, fundamentalmente, el supuesto del conocimiento común de la racionalidad (CKR). En el 5 presenta la famosa demostración de Aumann referida a que el CKR implica la inducción hacia atrás. Luego en el 6 nos ofrece una solución al problema de los equilibrios de Nash en estrategias mixtas que no cumplen con la condición de ser compatibles con los incentivos. Dicha solución se basa en las normas sociales y en la predisposición psicológica altruista de acatar aquellas incluso cuando hacerlo conlleva un costo. En esta línea continúa en el capítulo 7 donde establece los requisitos socio-psicológicos para que un equilibrio correlacionado sea implementado por normas sociales.

Sorprende como la línea argumental de Gintis, tan detallada y exhaustiva, nos va llevando ordenadamente hacia su tesis final. El Capítulo 8 lo dedica a la relación entre el conocimiento común y el equilibrio de Nash. Nos presenta el teorema del acuerdo (también iniciado por Aumann), el que le permite afirmar que el individualismo metodológico (Ludwig von Mises) es una doctrina inadecuada dado que la naturaleza humana y la racionalidad son productos de la evolución biológica. Así, en el capítulo 9, al tratar criterios de perfeccionamiento del equilibrio de Nash, se aparta de los conceptos de equilibrios perfectos en subjuegos para proponer una variante de la *inducción hacia adelante* llamada *mejor respuesta local*.

A partir del Capítulo 10 Gintis inicia el tratamiento de la tesis que ilustra con el subtítulo del libro: La teoría de Juegos y la Unificación de las Ciencias del Comportamiento. "Se dice a menudo que la sociología trata de cooperación mientras que la economía se refiere a la competencia. No obstante, la teoría de juegos muestra que cooperación y competencia no son distintas ni antitéticas". Para ilustrar esta idea, en el Capítulo 11 establece una sinergia entre el modelo del actor racional, la teoría de juegos, la teoría socio-psicológica de las normas y la coevolución genética-cultural. Como ejemplo se refiere a la evolución de los derechos de propiedad.

La armonización entre la sociología y la economía surge de establecer que el concepto natural de equilibrio en la teoría de juegos no es el equilibrio de Nash sino el correlacionado de Aumann. En este caso se le agrega al juego original un nuevo jugador que Gintis llama el "coreógrafo", el que a partir de las distribuciones de probabilidad de las creencias de los jugadores los instruye respecto a la acción que deben elegir. Finalmente, el Capítulo 12 agrega la teoría de la complejidad a las unidades conceptuales detalladas hacia el final del párrafo anterior. Así, nos presenta cinco herramientas analíticas como una base común para unificar las ciencias sociales.